

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	14	40
En extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	28	80
En las Antillas.....	28	80
En Filipinas.....	28	80
Número suelto UN REAL.		100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, segundo.
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios O. A. Sanvella, rue Talbott, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Dene Schumacher Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones O. A. Sanvella, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giros, se aplica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.



AÑO V.

MADRID.—Martes 20 de Enero de 1874.

NUM 1200.

¿QUÉ HACEMOS?

Después del largo período durante el cual ha caminado la prensa con holgura, sin trabas ni cortapisas, es natural que, acostumbrada á una vida de expansión continuada, se resienta más que nunca de los estorbos que le oponen las circunstancias del momento, por lo cual no puedo menos de entrar en comparaciones y recordar tiempos pasados que, desgraciadamente, han vuelto á reproducirse.

No vaya á creerse que somos de aquellos que apadrinan la libertad de imprenta á punto de que raye en el desenfreno; no se presume que abogamos en favor de ciertas publicaciones diarias que han estado mortificando con duras diatribas al anterior Gobierno; aquellas polémicas tan subidas de color que aparecían en las columnas de ciertos periódicos que blasonaban de cantonalismo, eran para nosotros armas prohibidas por la ley y por el sentido común, que ningún gobierno podía tolerar sin desprestigiarse y caer en el más grande desden.

El ministerio que presidía el Sr. Castelar dictó medidas tan tanto represivas para cortar los abusos de aquella prensa tan strevida como insensata; pero sus disposiciones no fueron eficaces, y burlando la ley con ingeniosa travesura, siempre encontraron aquellos periódicos manera de proseguir su camino sin un momento de interrupción.

Nosotros, que jamás hemos renegado de nuestro sistema, que en nuestra larga carrera política hemos preferido preacaver el delito á reprimirlo después de perpetrado, tuvimos medios más ó menos artificiosos que empleamos para evitar escándalos, disgustos y quebrantos materiales á las empresas periodísticas, y la previa censura, ó el anticipado advertimiento, muchas veces amistoso y conciliatorio, ahorraron desazones, lo mismo al gobierno que á los escritores.

Además, en nuestras leyes de imprenta existía un criterio concreto y determinado. El periodista, su tomar la pluma, sabía á dónde estaba el límite de su pensamiento, y si alguna vez delinquía, no lo hacía por ignorancia, si no porque desde luego había formado el propósito de quebrantar el precepto de la ley por el único y exclusivo placer de mortificar al gobierno.

Los que siempre han obedecido aquellos principios; nosotros, acostumbrados á acatar esta restricción salvadora; que comprendemos que la libertad de imprenta debe tener sus límites, y que hay circunstancias, épocas transitorias en que es necesario poner un paréntesis más dilatado al fuego de las ideas, somos hoy los más propicios y reverentes á las disposiciones del actual Gobierno; pero por más que estudiamos la circular de 15 de Enero, por más que la examinamos, somos insuficientes para comprender á dónde está el delito, mayormente cuando en este documento no prevalece otro dogma que el criterio, más ó menos acertado, del gobernador que quiera convertirse en censor de nuestros escritos.

Nunca seremos trompeta de guerra ni pregon de alarma. Nuestra conducta está patente; hemos demostrado durante el pasado gobierno, y hoy también estamos demostrando, nuestro amor al orden y nuestro sincero deseo de que la presente administración logre reparar los males infinitos que nos han traído los federales. Pero así y todo, á pesar de nuestro empeño en ser la contraposición permanente de los enemigos del público reposo, abrigamos la tristísima convicción de que hemos de caer, cuando menos lo pensemos, en el desagrado de nuestros gobernantes, sin ser provocadores de alarmas y sin que tengamos el designio de poner obstáculos al ministerio.

¿Quiere, por ventura, el Gabinete actual que nos convirtamos en decididos patetistas de sus actos? Lo seríamos si obrase conforme á nuestros principios; pero como eso es imposible, natural y lógico será que la censura pre-

valezca, pero no esa censura áspera y violenta que enardece y no convence; no aquella censura acre y destemplada que inspira el rencor, sino la censura suave y persuasiva, que contribuye á que respaldanza el derecho y convence y excita la reparación.

Pues aun cuando sigamos este sendero dulce y atemperado, estamos expuestos á un descalabro, porque la circular de 15 de Enero es un documento oficial sujeto á interpretaciones, y el mismo gobernador de la provincia de Madrid, el Sr. Albareda, en cuya ilustración y sano criterio tenemos gran confianza, como no es infalible, puede algún día imaginar que hemos tocado la trompeta de guerra ó pregonado la alarma de que nos habla la circular de don Eugenio García Ruiz, aun cuando en nosotros no haya existido la intención de agredir al Gobierno, al que, por el contrario, nos hemos propuesto obedecer y respetar.

No se piense que nos curamos en salud, como vulgarmente se dice, que tenemos motivos y antecedentes para estos recelos porque ya hemos sido advertidos y amonestados amistosamente, y podemos jurar que hemos cometido culpas cuando menos pecadores nos creíamos.

Si estos inconvenientes tocamos en Madrid y al lado de un gobernador de reconocida ilustración, que conoce la prensa como quien más, porque la ha ejercido con provecho y aplauso universal; si esto puede sucedernos con el señor Albareda, que sabe por experiencia lo que son represiones en la prensa y que ha tenido ocasión de lamentarlas cuando navegaba en el Océano de la oposición; si esto puede acontecer con un antiguo y esforzado compañero, que sabe hasta dónde llegan los quebrantos morales y materiales de un periodista cobinado, ¿qué sucederá en provincias donde existan gobernadores que carezcan de esta experiencia y hagan un uso lamentable de su infalibilidad?

Nuestros actuales gobernantes no quieren la previa censura, la consideran como un desdoro, como una mancha que empaña el lustre de sus principios democráticos; no quieren ser amistosos censores de la prensa, y prefieren ser sus adustos castigadores.

Pero si tanto odio profesan á la censura previa, búsquese por lo menos un término medio que nos ponga á cubierto de los inconvenientes y trastornos que han de sobrevenir necesariamente de este proceder, que puede, andando el tiempo, obtener el calificativo de arbitrario, sin que sea justificación cumplida lo crítico y excepcional de las circunstancias.

FRAGMENTOS HISTÓRICOS.

La política ha entrado en un período asaz resbaladizo y escabroso, como era de esperar, cuando los intereses de bandera y el cálculo egoísta de determinadas individualidades se sobreponen á los intereses generales del país y á la política verdaderamente nacional.

En tales circunstancias, conviene ir allegando materiales para la historia contemporánea, en cuyo campo hay más latitud y libertad, por que generalmente está menos expuesto el escritor al choque de opuestas pasiones, de intereses encontrados y de inveterados rencores de partido, por más que haciendo historia sea preciso á veces, aun sin quererlo, penetrar en el estadio de la política palpitante.

Pero no vayan por eso á alarmarse los revolucionarios impenitentes, pues no es nuestro ánimo hacer la historia de la revolución, bien conocida á la verdad dentro y fuera de España. Esa historia está escrita con caracteres indelebiles en los edificios derruidos por el hierro y el fuego de Cartagena, Alicante, Barcelona, Zaragoza, Sevilla, Málaga, Valencia, Valladolid, Cádiz, el Ferrol, San Fernando y otras ciudades; en los pueblos incendiados y saqueados por las facciones; en los campos de batalla re-

gados con la sangre de nuestros sufridos y valientes soldados; en los buques de nuestra marina de guerra, incendiados ó sumergidos por haber caído en poder de la demagogia socialista; en los bosques de la manigua, que sirven de guarida al filibusterismo cubano; en los pavorosos anales del federalismo demodador, y en el catecismo demagógico-internacionalista, que contiene el dogma de la liquidación social y el símbolo de la anulación de la patria y de la desmembración nacional, que es el bello ideal del federalismo intransigente, y el abismo á donde nos conducen los falsos apóstoles de la democracia revolucionaria, que proclaman el advenimiento al poder de las muchedumbres que componen el proletariado, ó sea del cuarto estado.

En esta parte todo está hecho ya bajo el punto de vista histórico, y si algo faltase, tiempo y ocasión más oportuna habrá para llenar ese vacío.

Nuestro nuevo propósito es hoy reproducir algunos fragmentos, y consignar algunos datos elocutivos que nos proporcione la prensa de la situación.

Hace más de 20 años, un hombre eminente de nuestro partido, que goza ya de eterno reposo, declaraba con profundo dolor, siendo presidente del Consejo de ministros, dirigiéndose á la Representación nacional, «que el país había perdido su acierto moral y era preciso devolvérsele.» Mas tarde, otro hombre, eminente también, y que también ha pasado á mejor vida, reconocía el mismo vicio en nuestro estado social, y echaba de menos, para curarle de raíz, un sistema ó constitución que respondiera á las necesidades y á los sentimientos del pueblo español, y que estuviera en perfecto acuerdo con la constitución interna del país.

Los partidos extremos se alarmaron en apariencia contra aquellas declaraciones, hijas del patriotismo y de la lealtad; las calificaron de liberticidas y paradójicas, y sin embargo, al cabo de tantos años y de un prolongado lustro de intensa y demodadora revolución, vemos que el Gobierno actual ha venido á confirmar aquellas paradojas, á justificar aquellos presentimientos, y á participar de aquellos mismos temores.

En la reciente circular sobre la prensa, dice el ministro de la Gobernación «que la sociedad (el país) está enferma y necesita, como el individuo, la privación, la quietud, y que no es posible ni lícito á los ciudadanos de un país devorado por las discordias civiles y castigado por el espectáculo diario de su propia muerte, vivir la vida de los pueblos libres.»

Eso es ni más menos lo que decían con admirable prevision los hombres eminentes á quienes hemos aludido cuando la sociedad, aunque ya inficionada del virus pestilente de la revolución, y trabajada y conmovida profundamente por el espíritu de rebelión y por las ideas disolventes de los partidos extremos, conservaba, sin embargo, el vigor de sus instituciones tradicionales y la fuerza resistente que recibía del trono secular, de la legitimidad monárquica, y de la unidad católica, robustecidas con el apoyo eficazísimo de todas las clases conservadoras y con el asentimiento de la inmensa mayoría del país, del verdadero pueblo, siempre enemigo de revueltas, de sacudimientos revolucionarios y de peligrosas innovaciones.

Hoy, aquello que era un vicio, una dolencia ó un contagio que habría podido curarse radicalmente aplicando oportunamente remedios eficaces ó heroicos, ha venido á ser una enfermedad desesperada mortal, como confiesa el ministro de la Gobernación, y no basta ya la privación y el reposo para dar nueva vida á un país que agoniza en medio de los más acerbos dolores; se necesita extirpar el mal de raíz, destruir las causas que le han producido, y, en una palabra, cambiar por completo no solo de procedimientos, como lo hace el Gobierno recurriendo á los que nosotros hemos siempre defendido y practicado, sino también de siste-

ma, sin lo cual solo conseguiremos agravar la enfermedad que aqueja al país y precipitar su muerte.

Para salvarla de nuevas y más dolorosas catástrofes, hemos hecho, y seguiremos haciendo todo género de sacrificios, hasta el de permanecer resignados y pacíficos en medio de este hervidero de ambiciones y de revueltas, apoyando á todos los Gobiernos para conservar el orden y restablecer la paz pública, si bien persuadidos de que para conseguirlo se necesita la unión sincera de todos los elementos conservadores bajo la enseña de la monarquía legítima, que defendemos, y cuyo triunfo esperamos de la convicción de todos los partidos y de todos los hombres sinceros; de ningún modo por medio de la fuerza, á la cual solo recurren los partidos que no tienen fé en sus principios y que carecen de simpatías en el país.

Algo debemos haber adelantado, y mucho debe pesar nuestro partido en la balanza de la opinión cuando la forma revolucionaria se alarma ante nuestra actitud, completamente pacífica y eminentemente patriótica, olvidando al carlismo, hoy como nunca amenazador, para atacarnos con violencia extremada, tan fuera de justicia y de razón, y cuando un diario ministerial de los más autorizados declara en uno de sus últimos números «que el alfonsismo es el único peligro serio de esta situación que es ya potente, y que llegará á adquirir un desarrollo; pavoroso si el Gobierno no tiene mucho juicio, y si no vela por los procedimientos y por los hombres conservadores.»

Consignamos con gusto esta declaración del colega ministerial como un dato curioso y autorizado para la historia contemporánea. Nosotros pecamos de modestos, y atentos sólo á ver libre á la patria de las facciones que llevan la ruina y la devastación por gran número de provincias, y de las turbas demagógicas que la arruinan, corrompen y envilecen, no habíamos podido apreciar la importancia de nuestro partido, hoy potente según la autorizada opinión del diario ministerial, ni creíamos que el desarrollo del partido alfonsista, tan templado, tan sufrido, tan tolerante, como no puede menos de serlo, sirviendo de moderador entre los partidos extremos, pudiera causar pavor á ningún español que no esté refinado con la paz, desvanecido por la vanidad ó enloquecido por la ambición.

Y ya que de allegar datos para la historia se trata, apuntaremos algunos referentes á la descomposición del federalismo, que no ha de ser todo ocuparnos de nuestro partido, aunque nos incite á ello la preferencia marcada que nos dispensan los periódicos ministeriales.

La última sesión de la Asamblea federal Constituyente no parece, ó lo que es igual, no se ha publicado aun en el *Diario de Sesiones*. Hay sobre este punto cuestiones candentes en que salen muy mal librados ciertos personajes, y es menester que se haga la luz para no formar juicios temerarios. Realmente nada perdería el federalismo con que no conociera el público los detalles de la última y escandalosa sesión de la Asamblea, en que cifraban todas sus esperanzas los Barea, Contreras, Galvez y toda la demagogia cantonal, sin excluir á los presidiarios de Cartagena, para todos los cuales ha habido un generoso y completo indulto excepto en lo concerniente á delitos comunes; pero aunque á muchos federales convendría que por esta vez enmudeciesen el *Diario de Sesiones*, la historia exige que hable, y que hable en razón, y como documento histórico le reclamamos para que no lleguen desfigurados á la posteridad los hechos ocurridos en aquella memorable jornada en que abortó el federalismo víctima de sus propios vicios, con gran contentamiento del país, que se creía ya en las garras de los insurrectos cantonales.

Otro dato histórico que nos es preciso consignar: el diputado Sr. Pascual y Casas, uno de los que fueron en comisión á persuadir al

Sr. Salmeron para que cediera en la oposición al gobierno de Castelar, declara en una carta dirigida á *La Redención* de Reus, que el expresidente de la Asamblea contestó á los comisionados: «No cederé aunque se hundan la patria, el Gobierno y la república.» Suponemos que el Sr. Salmeron estará plenamente satisfecho de su filosófica inflexibilidad. Nosotros también, hasta cierto punto.

Dice también un colega federal que el señor Salmeron sabía que el ejército se sublevaría si era derrotado el Gobierno de Castelar, y que por esta razón contribuyó á precipitar su caída, lo cual hace honor á la prevision y á la extrema sagacidad política del discípulo de Kransé. Este dato es tan inapreciable para la historia, que sin él no podría comprarse en las futuras edades la fugaz existencia del federalismo español.

Por último, y concluimos por hoy con estas anotaciones histórico-contemporáneas: aseguran los periódicos y los amigos del Sr. Salmeron con relación á éste, que el apoyo que le facilitó la fracción intransigente ó cantonal para derrotar al gabinete Castelar «fué gratuito ó incondicional.» Así lo creería cándidamente el Sr. Salmeron; pero no eran del mismo parecer los cantonales de Cartagena, los cuales consideraban como suyo propio el triunfo de la oposición en la Asamblea, y así lo habían declarado de palabra y en repetidos impresos con anterioridad.

Todo lo esperaban del 2 de Enero, que era para ellos el gran día; y para convencernos ahora de que los intransigentes se coaligaron con las fracciones, capitaneadas por Pi y Salmeron gratuitamente y sin condiciones, era preciso que de antemano hubieran contenido la intemperancia de Roque Barea, que, como es sabido, tiene monomanía de escribir manifestos y proclamas en los que dice, pegue ó no pegue, lo suyo y lo ajeno, lo cierto y lo dudoso, y en los últimos que publicó á fines de Diciembre con anuencia de la junta cantonal, anunciaba á los insurrectos como seguro el triunfo de su política y de sus locas aspiraciones en la primera sesión de la Asamblea.

Bueno es, sin embargo, que este punto se dilucide entre Barea, Salmeron y Pi y Margall, aunque no tardará el primero en ratificarse en sus declaraciones á expensas de los segundos; ahora sobre todo, que estará desocupado en Orán y puede entregarse sin reserva á su ocupación favorita.

Sea como quiera, nosotros solo nos proponemos hacer historia, y consignamos estos hechos, que otros colegas han publicado, por lo que pueden contribuir al esclarecimiento de la verdad, que, por amarga que sea, importa mucho conocer al país.

LA SUPUESTA CONSTITUCION

PONTIFICIA.

La famosa Constitución pontificia publicada por la *Gaceta de Colonia* ha suscitado en Alemania, en Francia y en Italia todo género de polémicas. La *Gaceta de la Alemania del Norte* trata de persuadir á sus lectores de que el príncipe de Bismark no ha perdido su dinero, que el documento es auténtico, y que vale bien los 10.000 francos que ha costado.

La *Liberté*, primer periódico que se ocupó en Francia de este asunto, contesta que no, que ese documento es obra de un falsario, que el original latino que á excitación de la misma *Liberté* ha publicado la *Gaceta de Colonia* es una ridícula imitación del latín pontifical, en la que se encuentran á menudo fragmentos de frases de los autores clásicos. No quiere con esto decir el diario parisiense que toda esta Constitución sea absurda ó inverosímil; pero afirma que todo cuanto en ella tiene relación con los poderes conferidos á los cardenales, en vida del Papa, que no está prisionero en el sentido riguroso de la palabra, no solamente es obra de un falsario, sino de un ignorante.

también por el propósito de facilitar su inmediata cobranza.

La situación del país aconseja hoy ampliarlo de nuevo. Si en tiempos normales y bonancibles es oportuno dar al contribuyente facilidad en el pago de los impuestos, lo es mucho más todavía tratándose de recursos extraordinarios, y sobre todo en épocas en que la propiedad y la industria sufren los males y los quebrantos inherentes á la guerra. Atento á estas consideraciones, el ministro que suscribe estima prudente ampliar hasta fin del mes actual el término fijado en el decreto de 15 de Diciembre último para el cobro del segundo plazo del empréstito.

El Gobierno de la república, que necesita recursos, que desea su pronta recaudación para auxiliar los trabajos de la campaña, considera como uno de sus principales deberes conciliar los intereses del Tesoro con el de los particulares.

La ley de 25 de Agosto estableció que en el mes de Setiembre último se cobrasen 50 millones de los 175 á que asciende el empréstito, y que otros 50 se realizaran en Diciembre; pero no determinó los plazos en que debía hacerse efectiva la percepción del resto de 75 millones de pesetas, reservando al Gobierno la facultad de fijarlos, si antes las Cortes no atendiesen con nuevos productos al demérito, entonces existente, entre los gastos y los ingresos. El ministro que suscribe hubiera deseado no hacer uso de la autorización que la ley le concede, limitándose á realizar los primeros plazos del empréstito nacional; pero las graves y críticas circunstancias del país, los gastos

confiando en que los contribuyentes le soportarán con resignación patriótica, y en que, terminadas las luchas armadas de los enemigos de la paz pública, podrá normalizarse la situación económica de España.

El Gobierno de la república, en Consejo de ministros, y á propuesta del Sr. Hacienda, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Se prorroga hasta el 31 del corriente el plazo concedido en el art. 1.º del decreto de 15 de Diciembre próximo pasado para el pago del segundo vencimiento del empréstito nacional. Los contribuyentes que en dicho día no hayan realizado sus respectivas cuotas, serán compelidos á verificarlo desde 1.º del próximo Febrero por los procedimientos ejecutivos vigentes respecto á las contribuciones ordinarias.

Art. 2.º En uso de la autorización concedida al Gobierno por el art. 9.º de la ley de 25 de Agosto último, y en cumplimiento de lo dispuesto en el mismo artículo, se señalan para el pago de los 75 millones de pesetas restantes del empréstito nacional, realizables en el presente año, los plazos y cantidades siguientes: desde el 1.º al 15 de Marzo próximo por importe de 50 millones de pesetas; y desde 1.º al 15 de Junio siguiente por el de los 25 millones restantes. Pasados dichos plazos, serán igualmente compelidos por los procedimientos ejecutivos los contribuyentes que resulten deudores por cuotas de los plazos mencionados.

Art. 3.º En pago de la mitad del importe de dichos dos plazos se admitirán como pago los dividendos de los efectos de 24 de Noviembre de 1873.

los presentes momentos en la conservación del orden público, faculta á V. S. para multar, suspender y suprimir las publicaciones que tiendan á impedir en lo más mínimo este propósito del Gobierno, que le imponen de consuno su propio deber, la salud de la patria y la salvación de la república. Y á fin de que los periódicos que V. S. se vea en la necesidad de suprimir no escapen del rigor de tan sensible medida, cambiando por otro su título, entienda V. S. que toda nueva empresa periodística y todo periódico que dese mudar su nombre después de suprimido, ha de solicitar y obtener de V. S. la competente autorización para ver la luz pública, autorización que V. S. podrá negar ó conceder de conformidad con su prudencia, y atendiendo al primordial interés, que persigue desde su fundación este Gobierno, y que tengo manifestado á V. S. en la circular del 6 del mes corriente.

El Gobierno está firmemente decidido á que sus autoridades no den en ningún caso muestras de apatía, ni ejecuten esta y todas sus órdenes con el tibio paso de una impune indolencia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Enero de 1874.—García Ruiz.—Señor gobernador de la provincia de...

CREACION DE UN EJERCITO

DE OPERACIONES DEL CENTRO.

Avuntamiento de Madrid

Art. 2.º Las referidas delegaciones facilitarán recibos provisionales á los mismos interesados, que deberán canjearse en las administraciones económicas por las oportunas cartas de pago, cuyos documentos han de servir de garantía para la extensión del servicio militar.

Art. 3.º La Dirección del Tesoro y la intervención general del Estado acordarán y circularán las instrucciones correspondientes para el cumplimiento de los artículos anteriores.

Madrid catorce de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, José Echegaray.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION.

Al Gobierno de la república.
La junta de obras del palacio de Justicia ha llenado su cometido de manera tan cumplida y acabadá, que olvido sería de un deber sagrado y de un obligado reconocimiento no conofesar así á la cabeza de esta Exposición. Pero el ministro que suscribe advierte que precisa por todo extremo una reorganización de la junta nombrada si ha de darse la necesaria intervención á personas que, alejadas de ella, han menester ser oídas, consultadas y emitir en las cuestiones de accidente y aun en las sustanciales, su dictamen.

El *Journal des Debats* pide que se termine el asunto publicando la Constitución auténtica; esta petición peca, á nuestro entender, de sobrada candidez, impropia por cierto de monsieur Jhon Lemoine, pues equivaldría á pedir á un general la publicación de un plan de campaña en la víspera de la batalla, á fin de informar al enemigo de sus proyectos.

Entretanto, el gobierno italiano, según vemos en un telegrama de Roma, ha publicado una circular con motivo del nombramiento de los nuevos cardenales, garantizando de una manera explícita y formal la completa libertad del futuro cónclave.

Mas lo mejor del asunto es que la salud del Papa es inmejorable, y que por tanto, todo cuanto se hable ó diga en el asunto de la reunión del cónclave para la elección de un nuevo Pontífice, es por lo menos prematuro. Sin embargo, los gobiernos de Alemania ó Italia quieren prevenirse para la eventualidad del fallecimiento de Pío IX; y como dice muy bien *La Liberté*, han formado ya su plan de campaña, que ha empezado con la Constitución pontifical apócrifa comprada á precio de oro por el gran canciller del imperio germánico, y que no es difícil conjeturar cómo acabará.

Hé aquí ahora los nuevos detalles que hallamos en la prensa extranjera acerca de la célebre obra del falsario é ignorante italiano, como le llama *La Liberté*:

«Todo el mundo recuerda que cuando la última enfermedad del Santo Padre se afirmó que, preocupado vivamente Pío IX de los peligros que podía hacer correr á la Iglesia una larga vacante de la Santa Sede, había modificado las reglas un tanto complicadas que se observaban en la elección de los Pontífices, á fin de dar al Sacro Colegio toda la latitud posible en la elección del futuro sucesor de San Pedro. La citada Constitución pontifical, sobre cuya autenticidad hay dudas, se apoya realmente en estos temores, y recordando la conducta de Pío VI en situación parecida, examina los medios para que el Pontífice romano sea elegido con la libertad y celeridad convenientes, derogando, en virtud de las circunstancias, una parte de los usos y ceremonias solemnes en todo aquello que no sea esencial para la validez de una elección canónica. Así, Pío IX desliga á los cardenales de la obligación contenida en el juramento por el cual prometen guardar lo establecido para la elección de los Papas en las Constituciones desde Gregorio X hasta Clemente XII. Una de estas Constituciones, la de Pablo IV, fulminaba las más fuertes censuras sobre todo aquel que, viviendo el Pontífice, y sin saberlo éste, discutiese la elección de su sucesor. Pío IX anula estas censuras, y deseando conciliar el carácter sagrado de la elección de Pontífice con la prontitud necesaria en el estado actual de Roma, declara que los cardenales tienen libertad para fijar el día y sitio de la elección futura, y abolir ó mantener la clausura del cónclave. Si el Vaticano no les ofrece seguridad, la Bula pontifical indica el principado neutral de Mónaco, una ciudad de Francia ó la isla de Malta para la reunión del Sacro Colegio, siempre que en ella los cardenales disfruten de la independencia necesaria para realizar libremente su elección. Como Pío VI, su sucesor del mismo nombre, exhorta á los cardenales á votar, si es necesario, su sangre para proteger la Iglesia de Jesucristo, á sacrificar ante ella todo sentimiento personal, á fin de que la barca de San Pedro, privada de su piloto, no zozobre y carezca de las ovejas de la protección de su pastor. Una elección rápida y sabia salvará la paz de la Iglesia, el rebaño cristiano y el mundo católico.»

Repetimos que la opinión unánime de los diarios más sensatos de Francia está conteste en que la Constitución, cuya historia vamos relatando, es autógrafo, sin embargo de que es creencia general que es muy probable, y algún diario francés, *L'Ordre*, lo tiene por seguro, que el Santo Padre, en un reglamento que permanece secreto, ha modificado y simplificado las formalidades para la elección de sucesor al trono pontificio.

De todos modos, la situación política de Europa, la interior de Prusia, la necesidad en que se ve esta potencia de agregar al imperio alemán naciones anexadas ó confederadas, cuyos habitantes, en su mayoría, profesan la religión católica, todo esto hace sin duda alguna que el gabinete de Berlín dé una gran importancia á la futura elección del Pontífice romano; de aquí la compra de la Constitución pontifical y su publicación en la *Gaceta de Colonia*, con el propósito de provocar alguna indiscreción, y por este medio procurarse un conocimiento aproximado, si es que existe, del reglamento secreto de Pío IX.

Vienen mal las declaraciones que hace el Gobierno por medio de *La Correspondencia* diciendo que va á usar de mucho rigor con los insurrectos de Cartagena, con las siguientes bases de capitulación que insertamos á continuación.

La impresión que en el público ha producido este documento es bien triste y dolorosa, y se nos figura que el Gobierno hubiera hecho bien en aplazar un poco el poner los dos entorchados sobre las mangas de la casaca del señor Lopez Dominguez.

Ya examinaremos este documento con más detenimiento cuando la prensa vuelva á tener vida propia.

Lean ahora con atención nuestros lectores:

«Ejército de operaciones frente á Cartagena.—El general en jefe del ejército de operaciones frente á Cartagena, teniendo en consideración la defensa hecha por la plaza y la petición que se le ha dirigido en nombre de la humanidad para que cese el derramamiento de sangre, concede, una vez rendida dicha plaza por sus castillos, arsenal, buques y cuantos medios de defensa encierra, lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan indultados los que entreguen las armas dentro de la plaza, tanto jefes como oficiales, clases ó individuos de tropa de mar y tierra, institutos armados, voluntarios ó movilizados.

Art. 2.º Los pertenecientes al ejército de mar y tierra quedarán á disposición del Gobierno, para distribuirlos en los distintos cuerpos del ejército y armada.

Art. 3.º Los que procedan de otros institutos armados, pasarán á sus casas libres de toda pena por el hecho de la rebelión.

Art. 4.º Los procedentes de correccionales ó penados por otros delitos, se entienden conculcados solamente indultados de la rebelión que tuvo su principio en el alzamiento cantonal.

Art. 5.º Se exceptúa del anterior indulto á los individuos que componen ó han formado parte de la Junta revolucionaria, y de ser habidos quedan á disposición del Gobierno.

Art. 6.º Se hará entrega de todo el material de guerra y marina, buques, armamentos y cuantos enseres pertenecían al ramo de guerra en la citada plaza, á una comisión de jefes y oficiales de este ejército nombrados al efecto.

Art. 7.º Para la aceptación de las anteriores condiciones se da como plazo improrrogable hasta las ocho de la mañana del día 13 del actual, no admitiéndose condición ni variación alguna en el texto de estas cláusulas, en la inteligencia que expirado aquel se continuará las operaciones con el mayor vigor, no volviéndose á admitir proposición alguna para la suspensión de hostilidades.

Cuartel general frente á Cartagena, 12 de Enero de 1874.—José Lopez Dominguez.

Hemos pedido pública y solemnemente que se devolvieran á la Reina Isabel los bienes de su dominio particular, y no nos hemos metido en otras investigaciones ni habladurías; pero la rectificación que ha insertado *La Bandera Española* diciendo que la vajilla de la Reina Isabel ha sido vendida, nos causa tanto ó mayor escándalo que si hubiera sido destinada al uso del general Serrano, como realmente estuvo usándola D. Amadeo.

Si con todos estos bienes y efectos se hubiera hecho desde el principio lo que reclamaba la justicia y la decencia, no hubieran tenido lugar ciertas murmuraciones, y todo el mundo hubiera quedado en el lugar que le correspondía.

No acostumbramos á hacer oposición de mala ley, ni á meternos en el interior de la casa de los ministros. Los juzgamos por sus antecedentes y por sus actos. No vamos á averiguar si las sábanas que tienen en sus camas son suyas ó ajenas, pero insistimos en la necesidad de tomar una medida pública y decorosa para todo el mundo, á fin de que se devuelva á la Reina lo que á la Reina pertenece. Entonces se acabarán las murmuraciones, pues los tales inventarios de palacio están dando pábulo á la maledicencia, pagando quizá justos por pecadores.

Por fin ha sido nombrado capitán general del Principado el general Izquierdo, quedando cesante el Sr. Martínez Campos.

Los radicales triunfan con el hignito de la presidencia.

El Sr. Portilla va á Valencia de capitán general.

El Sr. Lopez Dominguez mandará el ejército del centro.

Que los minchen ratas.

Esto se llama hacer patria.

Un periódico ministerial anuncia como positivo que los agentes diplomáticos de la república han mandado *al fin* las dimensiones.

El periódico ministerial debe saber, como nosotros, que las tan deseadas dimisiones ni han venido ni vendrán.

Es todo lo contrario. Se han recibido des-

pachos, unos claros, otros cifrados, diciendo que nuestros diplomáticos van muy á gusto en el machito, y que lo más á que se prestan es á una traslación; pero ¿dónde se les lleva?

Aquella combinación tan bien apañada, aquel copo redondo, se ha vuelto agua de borrajas.

¿Cuánto pudor por atrapar tarrón... y hacer patria!

Al tomar posesión el nuevo administrador de la Casa de Campo, se ha hecho cargo de las alhajas de la capilla, ó dónde se encuentran dichas alhajas?

Es una pregunta inocente que conteste quien pueda y deba.

El ayuntamiento de Cartagena ha dirigido al ministro de la Gobernación el siguiente telegrama:

Ministro Gobernación.—Alcalde.—14 Enero.—Sin contestación V. E. primer telegrama, aumentan apuros y conflictos. Hospital, Misericordia, Casa-expósitos y escuelas, arruinados. Casas particulares que á primera vista parecían intactas, al interior son ruinas. Innumerables familias sin albergue ni recursos. Este municipio teme sucumbir bajo el peso de tanta desdicha, si el Gobierno no acude en su socorro con poderosos recursos. Dígale V. E. telegráficamente qué podemos esperar del Gobierno.

Causa verdaderamente horror y espanto el leer las correspondencias que vienen de Cartagena.

El anterior despacho telegráfico demuestra en pocas palabras las desdichas que allí se sufren y los crímenes que se han cometido.

Si el Gobierno no procura ser justo defendiendo la propiedad privada y la sociedad en general, habrá hecho más daño que los mismos cantonales.

Por mal camino vamos dirigiéndonos al general Serrano para hacer patria, y no es transigiendo ó ejerciendo una falsa clemencia con los rebeldes revolucionarios como ha de conseguir atraerse las voluntades de los hombres de bien, ni un lugar preeminente en la historia.

En una carta dirigida desde Madrid al *Diario de Barcelona*, encontramos estas apreciaciones:

«Si España no es ya república, ¿por qué llamarla así? ¿Qué provecho puede redundar de la adopción de este título? Por ventura se les excusará á los que lo han tomado que, por más que ellos se llamen republicanos, no han de dejar de ser enemigos suyos los que lo son en verdad, y que este conato aleja de la nueva situación á los monárquicos sinceros?»

Dice *La Epoca*:

«Se nos ha anunciado que varios socios del círculo de la calle del Olivel se han retirado, en atención á no hallarse dispuestos á ser republicanos. Esta actitud ha producido bastante impresión en las regiones oficiales, donde ya había sido muy comentada la noble franqueza con que el señor marqués de la Vega de Armijo abordó la cuestión política cuando fué consultado por el señor duque de la Torre.»

Un habitante de esta ex corte, hoy capital de la república, cansado como la mayoría de sus convecinos de tanta charla inútil y de milicias de tan diversos colores, y ávido de que Madrid se eleve por su belleza y ornato al rango de verdadera capital de una gran nación, que hoy no tiene á pesar de las importantes mejoras llevadas á cabo, excita el celo del señor alcalde popular, que en su pasada administración tuvo la poca fortuna de no hacer nada en este sentido, á que, aprovechando la corriente de la opinión y la tregua que hoy con aplauso universal se da á la política, dé empleo á su actividad en provecho de la ciudad cuyos intereses representa. Hoy, por fortuna, hay formados proyectos cuya realización contribuiría eficazmente al fin que anhelamos.

Tales son: la construcción de la nueva plaza semi circular del Dos de Mayo, cuyas casas, en nuestro sentir, deben ser uniformes y dignas por su aspecto exterior de lo preferente del sitio, de la grandeza y significación del monumento que ha de ocupar su centro, y de la suntuosidad de los edificios más próximos. La terminación de las obras há tiempo comenzadas para la prolongación de las alamedas de la Fuente Castellana, los ingresos al Retiro, y el revestimiento y adorno del malecón que hoy determina el límite de aquel magnífico Parque por la parte de Madrid. Es urgentísima también la reforma y mejora de los aparatos urinarios, la expropiación ó inmediato derribo de las casas que interceptan la calle Mayor en la mitad de su anchura por la calle de la Caza, y las que casi obstruyen la entrada á la del Carmen. También consideramos de necesidad el estudio de un buen proyecto para mejorar la entrada en Madrid por la parte de la antigua puerta de Atocha, del cual debe ser base la traslación de la magnífica fuente llamada de la Alcachofa, hoy

arrinconada, y por consiguiente sin punto de vista, al centro de una gran plaza y en el punto de intersección de las dos grandes líneas del Prado y la calle y paseo de Atocha. Todo esto en cuanto se refiera al embellecimiento y ornato; no queremos hablar de los servicios públicos ni de la policía urbana, porque de todos es sabido lo que en estos ramos hay que mejorar, para lo cual basta el celo y firmeza que esperamos del nuevo ayuntamiento.

De estas cosas, como de montar una buena administración, debe ocuparse el municipio, y no en organizar batallones, escuadrones y baterías, distribuyendo al efecto armas hoy muy costosas, que suelen llevar en parte bien distinto destino del que se pretende darlas, y que tarde ó temprano hay que recoger con menos-cabo siempre en cantidad y estado de conservación, y en detrimento, por lo tanto, de la fortuna pública.

Sobre este punto podríamos extendernos mucho, entrando en consideraciones de diversa índole, y sobre todo económicas; pero desistimos por no hacer más pesado este escrito.

EL ECO DE ESPAÑA saluda á ese puñado de héroes que, con una constancia y una abnegación sin límites, pelean sin tregua agrupados á su bandera defendiendo á Portugal. Saluda al mismo tiempo á los esforzados marinos que en los guarda-costas *Buenaventura*, *Ferrolano* y *Gaditano* han compartido con aquellos terribles horas de desesperada lucha, y pide desde luego una ostensible muestra de gratitud para aquellos bravos, que tanto la han merecido.

Sea cual fuese el término de esa lucha que sostiene la reducidísima guarnición de Portugal, esta ha cumplido como buena, y digna émulo de los defensores de Zaragoza, la patria no puede olvidar su heroísmo.

¡Llor á los bizarros cazadores de Segorbe!

¡Llor á la marina que sirve en la ría de Bilbao!

Plácenos sobremanera que los gobiernos de la revolución, ya que por vanidad ó por estrechas miras de partido no quieran reconocer sus pasados errores y lamentables extravíos, vayan adoptando nuestro criterio político y nuestro sistema de gobierno con respecto á las más graves cuestiones, especialmente las que se relacionan con la conservación del orden público, viniendo de este modo á hacer plena justicia á nuestros principios de gobierno y á nuestra conducta como partido político eminentemente conservador.

Verdad es que cuando han sido gobierno los hombres de nuestras opiniones, nunca han necesitado llevar la intolerancia y la represión hasta el extremo.

INAUGURACION DEL CÍRCULO

POPULAR ALFONSO.

Oportunamente anunciamos á nuestros amigos que el domingo en la noche se verificará el importante suceso de la apertura del nuevo Círculo alfonso, que viene á ser un elocuente testimonio del incremento que toma cada día la noble causa á cuyo triunfo pacífico y legal consagramos la fe inquebrantable de nuestros corazones y el esfuerzo constante de nuestra inteligencia.

Hé aquí como describe nuestro apreciable colega *La Epoca* tan fausto acontecimiento.

«Como habíamos anunciado, verifícase ayer, con permiso de la autoridad competente, un hecho cuya importancia no necesitamos encarecer. Además del Círculo conservador y del Círculo liberal alfonso, donde las adhesiones aumentan todos los días, se ha inaugurado ayer otro Círculo popular con las mismas tendencias, compuesto de todas las clases sociales, pero más principalmente de las que viven consagradas al trabajo. Obreros, industriales, comerciantes, simples braceros, se han afiliado al referido Círculo en unión con los primeros nombres de la aristocracia, de la banca y de la política, como si se hubiese tratado de demostrar la posibilidad de la coexistencia de una verdadera política democrática y popular con los principios fundamentales de orden y de gobierno que sirvieron de base á la monarquía constitucional.

Una modesta, pero desahogada casa de la calle de Jacometrezo, propiedad del Sr. D. Angel Fernandez de los Rios, alhajada sin pretensiones, como convenia á los honrados fines de los fundadores, sirve de punto de reunión al círculo popular, y en ella, y ante una concurrencia numerosísima, tuvo lugar anoche la inauguración. Aquella mezcla de honrados hijos del trabajo, de gentes que con el sudor de su rostro ganan el pan de cada día, ó á fuerza de desvelos y de privaciones han conquistado un modesto bienestar, al lado de los nombres más ilustres y respetables de todas las aristocracias, nos parecían un hecho tan fausto, que sobre él haríamos extensas consideraciones si no creyéramos que las circunstancias acaso no lo consienten y que debemos limitarnos á narrar lo sucedido.

El Sr. D. Manuel Lopez de Rego, que ha adquirido en la industria y en un incansable trabajo una regular fortuna, era el presidente interino, y dirigió á la apilada

concurrencia manifestando el júbilo que embargaba su ánimo en aquel momento.

«El objeto de esta reunión, decía, es unir todas las clases de la sociedad para mejorar la situación del pueblo asociándose todas las clases, desde las más elevadas hasta las más modestas, que á más de su honradez y amor al trabajo estén conformes con la significación de este círculo que lleva el nombre del Príncipe Alfonso, dando á entender de esta suerte la solución preferida por nosotros para conducir la nave del Estado.

«Liberales eran los que crearon la monarquía constitucional en 1834, los que la sobrepujaron á las huestes del absolutismo, y liberales somos los que hacemos votos para que la monarquía constitucional con D. Alfonso haga á España próspera y dichosa.»

Tomé en seguida la palabra el vice presidente de la sociedad, Sr. Malats, que es un joven y ya acreditado médico, y explicó cuál era el objeto de aquella entusiasta asociación.

«Vamos, dijo, á desempeñar una gran misión, porque nos proponemos echar los cimientos de un gran edificio. La experiencia ha demostrado á todos, á los ricos como á los pobres, que los pueblos separados de su ideal, lanzados en el camino de las aventuras, van á caer en los abismos de la demagogia, que ha estado á punto de disolver la patria.

«No ha habido sacrificio de creencias, de tradiciones, de fortuna que no se haya exigido y que no se haya hecho pródigamente en estos últimos años, y sin embargo, una dolorosa realidad á la vista de todo el mundo ha venido á probar la ineffectualidad de tantos esfuerzos y á acreditar que no bastan las alucinaciones políticas para cambiar las costumbres de un pueblo.»

A propuesta del señor presidente, dióse un voto de gracias por unanimidad á la comisión organizadora de los trabajos para la constitución del Círculo. Como individuo de la misma, el Sr. Arenillas, antiguo diputado, dió las gracias por sí y á nombre de sus compañeros, añadiendo que si grato era para las personas que directa ó indirectamente habían contribuido á la formación del Círculo, aquel acto solemne, lo era mucho más el espectáculo de ver confundidos en un mismo sentimiento tantas personas de todas las clases sociales.

«Nuestro único anhelo, decía, es ver inaugurado un orden de cosas estable y enaltecido el crédito, sin el cual no es posible ni el comercio, ni la industria, ni ninguno de los fundamentos que constituyen la riqueza del país; y si por los medios legítimos, por los medios legales, por una propaganda autorizada, por las instituciones conseguimos nuestros propósitos, creemos haber hecho el mayor de los servicios á nuestro país.

«Aquí no venimos, señores, añadió, solo á defender una idea política, sino á abogar por la justicia, por la igualdad ante la ley, por la divulgación de los conocimientos más necesarios, por lo cual, y en favor de las clases menesterosas, deben dedicarse algunos días de la semana á conferencias relativas á puntos de arte, de ciencia, de industria y de comercio.»

También pronunció un breve discurso el Sr. Romero Robledo, manifestando que él no había contribuido á la formación del Círculo, y que por lo tanto no le alababa el voto de gracias; pero que, partidario constante de la libertad, había adquirido el convencimiento de que sería más segura yendo unida á la monarquía legítima. No se crea que entonces acabarían todos los males; pero teniendo el poder una base estable, será posible inspirar respeto al trabajo y honrarle como merece. Como había propuesto el Sr. Arenillas, insistió en la necesidad de celebrar conferencias para discutir los problemas sociales y mejorar la condición presente y futura de las clases más necesitadas. La monarquía liberal fué siempre democrática, y hay que ponerla en contacto con el espíritu de los pueblos para que sus fuerzas unidas contrarresten todas las dificultades.

También habló el Sr. Corradi, recordando los títulos que el antiguo partido progresista tenía para levantar la bandera tradicional. Allí veía con placer á las clases populares, á las cuales él pertenecía, porque con ellas había vivido y sufrido, debiendo añadir que en el mundo todos son obreros y todos concurren á la grande obra de la civilización del mundo. No le costó mucho trabajo al Sr. Corradi demostrar lo que el pueblo ha perdido y el interés que debe tener en oponer una bandera monárquica al absolutismo, que devasta nuestras mejores provincias. Grande efecto produjeron también las palabras del Sr. Gonzalez de los Rios, que demostraban los amargos desengaños recibidos y el deseo de que hubiera paz y trabajo para el pueblo.

En seguida se propuso que los nombres de los señores Llopis y Vallé quedaran consignados en un cuadro como título de agradecimiento por haber sido los promotores de la idea de la fundación del Círculo, rompiendo de este modo la muralla que hasta entonces había existido entre las clases acomodadas y los trabajadores.

Los Sres. Cazorro y Fernandez San Roman (D. Federico), que iban allí con otros varios señores en representación del Círculo liberal y del Conservador alfonso, pronunciaron entusiastas frases para saludar á sus nuevos compañeros y ofrecieron el testimonio de su amistad y consideración.

Otro tanto hizo el Sr. Cadorniga, y el hijo del ilustre é inolvidable orador Sr. Alcalá Galiano mostrósse también conforme con lo dicho por los que le precedieron en el uso de la palabra, y se felicitó de que cada vez arraigara más el pensamiento que era la gran necesidad de la presente época.

Procedió en seguida á dar cuenta de los nombres de los señores que componen la junta directiva del Círculo popular alfonso, cuyos nombres son estos:

Presidente.—D. Manuel Lopez Rego.

Vicepresidentes.—Primero, D. Adolfo Malats y segundo, D. Domingo Gutier.

Vocales.—D. Santiago Olmedo, D. Manuel Rodriguez, D. Isaias Llopis, D. Antonio Colomina, D. Antonio Bellido, D. Carlos Las Heras, D. Manuel Ampudia y don Antonio Acuña.

Secretarios.—Primero, D. Enrique del Valle, y segundo, D. Antonio García Martín.

Acto continuo el señor presidente dió lectura de los sentidos telegramas dirigidos á París y á Viena para dar cuenta de la instalación del Círculo, y se levantó la sesión.

No queda por cierto muy bien parada la actitud del último presidente de la Asamblea con las afirmaciones del ex-diputado Sr. Pascual y Casas, el cual, en una carta que dirige á

previas á la traslación de los tribunales encargados de administrar aquella, el presidente de la Audiencia de Madrid ha de ser llamado como vocal y miembro de esta junta, coadyuvando con su consejo y saludables advertencias las resoluciones que de aquella emanen.

Otro tanto decíase puede del ilustre Colegio de abogados. Menosprecio sería no escuchar la opinión de uno de sus individuos más autorizados que, á la manera que el presidente de la Audiencia, influya con sus indicaciones el ánimo de la antigua junta.

Es, por último, condición que precisa un obligado reconocimiento conceder el debido tributo á la persona que estudió el proyecto, le dió cuerpo y vida; que proveyó á su ejecución y planteamiento, y que cooperó ayer, como si que influyendo hoy, para el deseado acabamiento y terminación de las obras del Palacio de Justicia.

Fundado en estas razones, el ministro que suscribe tiene la honra de proponer el siguiente decreto.

Madrid 14 de Enero de 1874.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristino Martos.

DECRETO.

El Gobierno de la república, de conformidad con lo propuesto por el ministro de Gracia y Justicia, decretó lo siguiente:

Artículo 1.º Se reorganiza la junta denominada de las obras del Palacio de Justicia, dejándola en sus gestiones administrativa y económica y en su inspección facultativa con las mismas facultades que le atribuye el decreto de 13 de Enero de 1873.

líen la comisión de los actos ó delitos de que habla la ley misma en su art. 2.º

Pero aun cuando el Gobierno no encontrara disposiciones legales que le facultasen para conceder á V. S. la autorización de multar, suspender y suprimir los periódicos que por cualquier manera contribuyan á mantener la alarma y la intranquilidad en las presentes circunstancias, se cree no obstante suficientemente fuerte y poderoso, como apoyado en la opinión del país, harto ya de trastornos y desórdenes, para sostener la autoridad de V. S. en el ejercicio de tan provechosas aunque sensibles facultades.

Cuando la sociedad está enferma necesita, como el individuo, la privación y la quietud, y no es posible ni lícito á los ciudadanos de un país devorado por la guerra y castigado por el espectáculo diario de su propia muerte vivir la vida de los pueblos libres, ni respirar la atmósfera de todos los derechos. Ninguno más grande y respetable entre los que reconoce y consagra la democracia moderna que el derecho de difundir las ideas por medio de la prensa. Pero la prensa en muchos casos ha llegado á adular y desconocer su altísima misión entregándose á los partidos como alma (arma, se habrá querido decir) de destrucción violenta en vez de servirlos, y servir sobre todo al país, siendo consejera y maestra de la opinión, de ningún modo trompeta de guerra ni pregon de alarma.

Diferentes disposiciones se han dictado para impedirlo por los Gobiernos anteriores; pero los periódicos han sabido burlarse de todas ellas, rebeldándose con ingeniosas tramas contra la ley, contra el Gobierno y contra la paz pública.

en que incurran los contribuyentes morosos deberán abonar á metálico en su totalidad.

Art. 4.º El cobro del importe de los dos plazos, á que se refiere el art. 2.º de este decreto, se verificará con sujeción á las instrucciones, reglas y formalidades dictadas para realizar los anteriores.

Madrid quince de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, José Echegaray.

PRENSA PERIÓDICA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Circular.—Suspensas las garantías constitucionales que el Código fundamental de 1869 otorga á los ciudadanos españoles, creo de mi deber recordar á V. S. el precepto de la Constitución que dispone en su art. 31 el restablecimiento inmediato de la ley de orden público, cuando la seguridad del Estado pone al Gobierno en el duro trance de suspender temporalmente los derechos individuales, que en los tres primeros párrafos de su art. 17 consigna la Constitución.

Objeto de la ley de orden público citada son todas las medidas gubernativas que las autoridades civiles y militares pueden y deben adoptar para mantener y restablecer el orden y para prevenir los delitos contra la Constitución de España y la seguridad interior y exte-

Rios, el ilustrísimo señor presidente de la Audiencia de Madrid y el Ilmo. Sr. D. Ramon Pasatón y Lastra, como letrado del Colegio de Madrid.

Art. 3.º Se nombra presidente de la junta así reorganizada al Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Rios y vicepresidente al Excmo. Sr. D. Lúcio del Valle.

Art. 4.º Los artículos 4.º, 5.º y 6.º del decreto de 13 de Enero próximo pasado quedan en todo su valor y eficacia.

Madrid catorce de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder ejecutivo de la república, Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristino Martos.

PRÓROGA

HASTA EL 31 DE ENERO DEL SIGUIENTE PLAZO DEL IMPUESTO DE GUERRA.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto.—La imperiosa necesidad de atender á la extinción del déficit del presupuesto obligó á crear recursos extraordinarios que consigna la ley de 23 de Agosto último. Entre ellos figura el empréstito nacional de 175 millones de pesetas á que se refiere el art. 7.º de la misma ley, gravamen sensible, pero preciso, para poder dominar las difíciles y angustiosas circunstancias porque el país atraviesa. Inspiradas las Cortes en el propósito de hacer menos

La discusión contestando á la negativa de El Progreso, dice que habiendo pertenecido á la comisión que trató de conocer el motivo de disenso entre el Sr. Salmerón y D. Emilio Castelar, oyó pronunciar al primero estas palabras:

Y en cuanto al voto aprobatorio, esta es para mí una cuestión de conciencia, y no cede, así se hundian la libertad, la república y la patria. Como la entrevista era oficial, añade el Sr. Pascual y Casas: como no se encargó ni se podía encargar el secreto, repetí estas frases á todos mis amigos, que las oyeron con igual espanto que yo, y consigné la entrevista con toda fidelidad en una correspondencia que firmé, contra mi costumbre, para que no se dijera que afirmación tan grave se lanzaba bajo el velo del anonimato.

Consta que fui y soy uno de los admiradores más entusiastas del Sr. Salmerón; pero cuando oí pronunciar una frase que, en mi sentir, era la manifestación de la intranquilidad más horrible, que consumaba la división de la mayoría y producía la muerte visible y tangible de la república española, hubi de creer que, ó es cierto que también las grandes inteligencias sufren perturbaciones inexplicables; ó que está de Dios que los partidos liberales en España sean siempre víctimas de la soberbia de los *leaders* á quienes encomendaran la dirección de sus destinos.

En resumen: en concepto del Sr. Pascual y Casas, la disidencia provocada por el ex-presidente de la Asamblea ha sido la muerte de la república. De tiempo atrás venía gravemente enferma.

Ayer llegó á Madrid el jefe de Estado mayor del ejército del Norte D. Emilio Terreros, con noticias y pliegos importantes del general Moriones.

También ha regresado del mismo punto el coronel de infantería Sr. García Reina, después de haber puesto á disposición del general en jefe de aquel ejército unos 1.200 hombres de todas armas y algunos jefes y oficiales de los que tomaron parte en el movimiento cantonal de Cartagena.

Los individuos de tropa serán distribuidos en los distintos cuerpos de aquel ejército, y los jefes y oficiales han sido enviados en depósito á Alcañiz, sin carácter alguno, hasta tanto se les expida sus retiros ó licencias absolutas.

Como la mayor parte de las capitales de provincia se hallan huérfanas de autoridades civiles, hasta que se arregle definitivamente la cuestión de gobernadores, que según vemos lleva trazas de prolongarse, no es extraño que en algunas poblaciones de importancia se cometan ciertos desmanes que estamos en el caso de denunciar, á fin de que el Gobierno los tome en cuenta y sea la manera de reprimirlos con mano fuerte.

Ya los periódicos han dado cuenta del derribo de un convento histórico en Alda, sin más razón que el capricho de la municipalidad, cuyos vapores federalistas no se han disipado, y hoy se sabe por cartas que se reciben de algunos pueblos de la provincia de Mérida, que se hallan en la actualidad en mucho peor estado que cuando dominaba en ellos la insurrección cantonal del verano último.

De Jumilla escribe una persona, ligada con lazos de parentesco á un distinguidísimo hombre político, que allí no pueden salir á la calle las personas de orden, como no sea reunidos en cierto número para evitar un ataque personal, y de Cehegín sabemos que en el espacio de pocos días han sido heridos dos dependientes del Sr. Chico de Guzmán, y acometido brutalmente á puñaladas al Sr. D. Gabriel González, joven abogado de aquella localidad.

Puesto que el juzgado de primera instancia de Cartagena ha formulado ya la demanda de extradición del ex-general Contreras y de sus compañeros por los delitos comunes cometidos en dicha ciudad, lo cual indica que existe el deseo de hacer que se cumpla la justicia, deseáramos que las autoridades judiciales de las demás localidades, amenazadas de iguales ó parecidos delitos, desplegaran la misma actividad.

Según dicen de París á un apreciable colega, parece que la *Numancia*, al llegar á Orán, no llevaba más objeto que hacer agua y carbón en aquellos mares, pero puestas sobre las armas las tropas francesas de la guarnición, y preparados los buques de guerra, la tripulación tuvo que entregarse al ver que se les negaba lo que intentaban. También parece que ántes de llegar á Orán los comunistas franceses y otros extranjeros y españoles abandonaron el buque en lanchas, dirigiéndose á las costas de Marruecos.

Definitivamente aparecerá el miércoles próximo el primer número de *El Orden*, periódico mantenedor, como ya dijimos, de la política del Sr. Castelar, y que será dirigido por el señor Moreno Rodríguez. Forman su redacción los Sres. Cellero, Pacheco, Oñas, Zapata, Moja, Sánchez Pérez, Giménez Mena y otros periodistas ex-diputados.

Dícese que el nuevo periódico viene á hacer una campaña en favor de un plebiscito, no sabemos si para consagrar la forma de gobierno republicana ó para elegir al presidente.

Signe la prensa periódica sufriendo sensibles perances.

La redacción de *La Nueva Flaca* ha anunciado que no podrá repartir su segundo número por haber sido recogidos todos los ejemplares de orden del ministro de la Gobernación. El periódico *El Comercio* ha sido recogido por orden de la autoridad. En su consecuencia, el director del mismo ha decidido seguirlo publicando, por ahora, solo como periódico satírico. *La Propaganda Científica* ha sido también amonestado, y ayer nos ha sorprendido *La Revista* anunciándonos que había recibido el siguiente documento:

Gobierno civil de la provincia de Madrid.—Secretaría.—Negociado 9.º.—Prensa.—En vista de que el periódico por Vd. dirigido no se limita exclusivamente á insertar noticias, para cuyo solo objeto fué autorizado su aparición con tal carácter, sino que continúa haciendo apreciaciones políticas, en abierta oposición con la legalidad vigente en materia de imprenta, vengo en suspender la publicación de ese diario por el término de un mes, usando de la facultad que me están conferidas.—Dios guarde á Vd. muchos años.—Madrid 16 de Enero de 1874.—J. Luis Albará.

Señor director del periódico *La Revista*.

Luego añade el colega:

No despidamos, por tanto, de nuestros lectores hasta dentro de un mes, si es que no se encarga antes otro periódico de servir nuestros compromisos mientras dura el entredicho.

mingo parece que se trató de los nombramientos de consejeros de Estado y se habló, aunque poco, del *Memorandum* del Sr. Sagasta.

En el Consejo de ayer, que principió á la una y terminó á las tres y cuarto, contra lo que todo el mundo esperaba, la árdua cuestión de nombramiento de gobernadores y la más espionosa del *Memorandum* del Sr. Sagasta ni se resolvieron ni aun se trataron, sino que ambas quedaron aplazadas para cuando el señor ministro de Estado se restablezca de su leve indisposición y el de Marina regrese de su viaje á Cartagena.

En los círculos políticos, sin embargo, se daba en unos como muy segura la noticia de que todo estaba arreglado y que á cada fracción de las que constituyen el ministerio se le concedería la tercera parte de gobernadores, con lo cual el triunfo de los radicales era un hecho, puesto que los gobernadores de esta procedencia podrían fácilmente sumarse con los unitarios y nunca con los conservadores.

En otros círculos, por el contrario, se daba como insoluble la cuestión de nombramiento de gobernadores, y por ella y por la oposición del Sr. Martos al *Memorandum* del Sr. Sagasta, se consideraba inminente la salida de este último del ministerio.

Aunque una y otra noticia son prematuras y se refieren á hechos que aun no se han verificado, oigamos la opinión de varios colegas acerca de lo que se esperaba y de lo que puede suceder.

Habla La Política:

No esta mañana á las nueve, como se decía anoche, ni esta tarde á las tres, como dice hoy *El Imparcial*, sino á la una, se ha reunido el Consejo de ministros.

En este Consejo debía tratarse al fin del nombramiento de nuevos gobernadores y del *Memorandum* que el señor ministro de Estado piensa dirigir á las potencias extranjeras, asuntos que *El Diario Español* suponia anoche poco menos que favorablemente terminados, y que no deberían estar cuando *El Imparcial* dice que en el Consejo de hoy seguiría tratándose de ellos.

Según nuestras noticias, en el Consejo de ayer solo se habló de los nombramientos de consejeros de Estado, y algo, aunque muy poco, del *Memorandum* del Sr. Sagasta. Los nombramientos de consejeros quedaron todos aprobados, excepto los de dos que recaían en radicales, por considerar el Gobierno ya excesivo el número de hombres de esta opinión que hay en aquel alto cuerpo; pero la aprobación del *Memorandum* ofreció algunas dificultades que vamos á indicar.

Parece que en este meditado y aun prematado trabajo del Sr. Sagasta, no solo se acentúa la política del Gabinete en un sentido mucho más conservador que en el *Manifiesto* del Gobierno de la república al país, sino que hay en él un párrafo, dirigido sin duda á calmar las susceptibilidades de la Europa y á desvanecer el temor de que la situación vuelva más ó menos pronto á ser lo que era, en el cual se dice que los elementos avanzados del liberalismo, que forman parte del Gabinete, no tienen ni pueden tener hoy en los destinos del país, la significación y la influencia decisiva que otras veces.

Como era natural, este párrafo no gustó á los ministros radicales, que exigían la reforma de él, á la que se oponía el redactor del documento, Sr. Sagasta, por lo cual quedó aplazado el debate para el Consejo de hoy, en el que debería tratarse además del nombramiento de gobernadores. Con este motivo, el Sr. Topete tuvo también que aplazar el viaje á Cartagena que tenía proyectado para anoche.

Dudamos mucho de que ninguna de ambas cuestiones sea tratada en el Consejo de ministros de hoy, porque el Sr. Sagasta, que se propone tomar una parte muy directa y activa en estos asuntos, y que se retiró anoche á su casa, algo indispuerto, ha tenido que guardar cama hoy.

El Consejo se halla, sin embargo, reunido desde la una, como dejamos dicho, y se cree que no terminará hasta después de las cinco; pero no se sabe de qué asuntos estará tratando.

De cualquier modo, la opinión pública se muestra muy impaciente por que se resuelva de una vez la cuestión de gobernadores, y empieza á creer que la lucha sorda que impide al Gobierno resolver las dificultades, puede convertirse en una crisis ministerial, de la que ya habían algunos sin rebozo, por más que la prensa guarde un prudente silencio sobre ella.

La Igualdad cree que por el pronto será fácil un arreglo para salir del paso, pero que al fin será el reir.

Ayer parece, dice, que se ocupó el Consejo de ministros del nombramiento de consejeros y de algunos gobernadores.

Si hemos de dar crédito á ciertos periódicos, los señores Sagasta y Martos sostuvieron valientemente las pretensiones de sus respectivos partidos ó grupos á las prebendas del presupuesto, hasta tal punto que el señor García Ruiz, para no aparecer como *preterito*, tuvo que recordarle amistosamente que para algo le habían nombrado ministro de la Gobernación.

No creemos, sin embargo, que por el momento se produzca una escisión en el seno del Gabinete por cuestión de destinos; se disputará mucho, se amenazarán con la dimisión para sacar todo el partido posible; pero, al fin, cada fracción sacará la parte que pueda del botín sin renunciar al todo si la fortuna le fuere propicia.

Los conflictos, las quejas, los disgustos vendrán después de que se haya hecho el reparto de destinos, cuando hayan perdido las esperanzas los desahuciados, que están en proporción de cuarenta á uno con los favorecidos.

Entonces habrá la de Dios es Cristo, y será de ver á los desesperanzados llamarse á engaño y lanzar rayos y centellas contra sus rivales y contra el Gobierno.

Por lo que el ministerial Gobierno espera de los ministros, y por los saludables consejos que se permite dárles, no es difícil colegir que la armonía ministerial inspira serios recelos al colega.

Hé aquí los términos en que se expresa:

El Consejo de ministros, ayer tarde celebrado, se dedicó principalmente, como los anteriores, á tratar asuntos de guerra; después se empezaron á ocupar los ministros de los consejeros de Estado y gobernadores, debiendo hoy entrar de lleno en la resolución de estas cuestiones. Quizá también, si queda tiempo, se dará lectura del *Memorandum* á las potencias extranjeras, redactado por el Sr. Sagasta, que no se había visto en Consejo anterior, á pesar de lo afirmado por varios periódicos.

Esperamos que en todos estos puntos habrá perfecto acuerdo en el Consejo de hoy, y que además el acuerdo responda á una política elevada y de circunstancias.

Deben los ministros, antes que en sus afecciones personales, fijarse en el bien público, y en el efecto que ciertos nombramientos podrían producir en la opinión. Un mal nombramiento es una resta horrible en la mejor medida de Gobierno, porque en estos países meridionales, y dadas las condiciones de la política española, las personas ejercen más influencia quizá que las soluciones políticas.

Deben por lo tanto buscarse ó preferirse nombres que no alejen opinión y simpatías del Gobierno, que no debe, que no puede olvidar que las circunstancias piden una política conservadora, no solo en las ideas, sino también en las personas.

Estas necesidades son doblemente urgentes en las provincias, donde la administración es preciso que se constituya alejando elementos nocivos, discolos é intransigentes, poniendo en su lugar hombres serios que tengan prestigio por sus ideas anteriores.

En estas ideas que vamos apuntando, no nos mueven miras de partido, sino el interés que tenemos de que la situación se consolide, haciéndose respetable, y la necesidad que sentimos de que dentro de la conciliación más sincera se dé á la opinión y á las circunstancias lo que de derecho les corresponde.

La escuadra del Mediterráneo estaba ayer ocupada en varios servicios: la *Albatros* en el puerto de Almería, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la *Albatros* en el de Murcia, la *Albatros* en el de Sevilla, la *Albatros* en el de Córdoba, la *Albatros* en el de Jaén, la *Albatros* en el de Granada, la *Albatros* en el de Málaga, la *Albatros* en el de Cádiz, la *Albatros* en el de San Fernando, la *Albatros* en el de San Sebastián, la *Albatros* en el de Bilbao, la *Albatros* en el de Gijón, la *Albatros* en el de Santander, la *Albatros* en el de Barcelona, la *Albatros* en el de Valencia, la *Albatros* en el de Alicante, la

Según parece, estándose trabajando en el puente colgante que provisionalmente debía dar paso a los trenes de mercancías, el golpe de una viga que cayó a los operarios rompió una de las cadenas, y ladeándose el bastidor, arrojó al fondo del profundo barranco a 24 trabajadores, que hallaron la muerte en la profunda sima todos ellos, menos uno que está muy grave.

La magnífica y preciosa joya de arte, la corona que los murcianos han ofrecido a la excelsa Madre María Santísima de la Puercana, se estrenará el día de San Fulgencio, como aniversario del día en que el pueblo católico de Murcia adoró la Sagrada Imagen después de ser sacriligamente robada.

Dice un periódico de Reus: El gobernador civil de esta provincia ha prevenido a 48 ayuntamientos de la misma que satisfagan antes del 31 del mes actual las cantidades que adeudan a los maestros de sus pueblos respectivos por los haberes que devengaron hasta 30 de Junio de 1872, de lo contrario se les exigirá la responsabilidad en que incurran por todos los medios y con todo el rigor de la ley.

Según nuestro apreciable colega *El Español*, la diputación de Sevilla se ha negado al pago de los 4.000 reales que importaron los gastos de fonda del anterior señor ministro de Ultramar durante las horas que estuvo en Sevilla, y que por la diputación anterior se acordó que se abonara del capítulo de imprevistos.

GACETILLAS.

Teatro de Apolo.—Salimos entusiasmados del teatro de Apolo, donde se ha estrenado la comedia en

cuatro actos, original del Excmo. Sr. D. Tomás Rodríguez Rabi, titulada *Fiarse del porvenir*.

La hora avanzada en que escribimos estas líneas no nos permite hacernos cargo más que del éxito, que ha sido magnífico y completo.

El autor ha sido aplaudido mercedemente y con repetición, habiendo sido llamado al palco escénico por el público a la conclusión de todos los actos.

El triunfo que ha conseguido el Sr. Rabi ha sido de los más legítimos. Reciba el ilustre autor nuestro sincero parabién, mientras disponemos del tiempo necesario para hacer el juicio crítico de su última producción.

La ejecución ha sido esmeradísima, y la distribución de papeles acertada.

La Matilde, Catalina, Vico, Parreño, Calvo, Fernandez, todos han estado a la altura de su justa reputación y fama.

El teatro de Apolo será por muchos días el centro donde se reunirá un público escogido e inteligente.

Cada día adquiere mayor importancia el elegante semanario *Correo de la Moda*, cuyo número tercero, que va acompañado de un precioso figurín, contiene las materias siguientes:

Sumario.—Revista de modas, por doña Joaquina Balmaseda.—Modas: Trajes para visitas.—Vestido con túnica.—Vestido con túnica abierta.—Fichú de novedad.—Bata princesa.—Bata para traje de sociedad.—Toquilla.—Fichú guarnecido de encaje.—Vestido para niña.—Vestido princesa para niña.—Sombrero redondo de fieltro.—Sombrero de castor.—Sombrero de terciopelo.—Traje bordado para sociedad.—Chaqueta con chaleco.—Trajes de calle.—Laborer: Relojera.—Porta-retratos.—Literatura: La Esperanza, por Emilia Calé y Torres Quintanero.—La Noche buena, poesía, por José Estévez G. y del Canto.—Gloria a Dios, poesía, por Adolfo R. Gamez.—Angela, por Francisco Guerrero.—Las gaviotas de la reina Blanca, por Faustina Saez de Melgar.—El capital de la virtud, por Angela Grassi.—Consejos de higiene,

por la condesa de Araceli.—Charadas.—Explicación del figurín.—Correspondencia.

Un matrimonio con hijos sumido en la mayor miseria, y precisado a salir de Madrid, suplica a limosna en dinero ó ropas, por los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

En la calle Ancha de San Bernardo, núm. 2, fábrica de chocolate, darán razón.

Continúa en el favorecido teatro Eslava las representaciones de *El Carbonero de Subiza* cuyo buen desempeño vale a los artistas que toman parte en él muchos y merecidos aplausos. También se ha estrenado con éxito muy lisonjero una bonita zarzuela que lleva por título *Don telegrafos*. La compañía de verso sigue, como siempre, complaciendo al público, que aprecia su esmero en presentar las obras.

Pildoras Holloway.—Debilidad del estómago.—Imposible es enumerar siquiera la cuarta parte de los síntomas alarmantes que suelen provenir del desorden de la digestión, síntomas que, sin embargo, se desvanecen inmediatamente si el paciente emplea las Pildoras Holloway. Este admirable medicamento libra la boca de todo sabor desagradable, y remueve la flatulencia y todo entorpecimiento de los intestinos. Dichas Pildoras estimulan el estómago, el hígado y todos los demás órganos dando a la digestión ese tono salutar que le facilita el convertir cuanto comemos y bebemos en nutrimento del sistema. Este medicamento es el que con más seguridad establece y fortifica a los que padecen debilidad ó emaciación. Las Pildoras Holloway constituyen un remedio infalible para la falta de apetito, los eructos y una muchedumbre de afecciones poco placenteras, que son causa de la infelicidad de millares de personas.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Fabian, papa, y San Sebastian, mártir.

Cullos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde se celebrará a su glorioso titular con misa mayor y sermon que predicará don Lázaro Prieto, y por la tarde completas y procesion para reservar.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

La temperatura máxima de Madrid fué anteaayer de 12°6 grados, y la mínima de 2°2.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—F. 56 de abono.—T. 2.º par.—Lucia.

TEATRO ESPAÑOL.—No hay función.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—F. 56 de abono.—T. 2.º par.—*Fiarse del porvenir*.—Los dos inseparables.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Funcion 121 de abono.—T. 1.º.—Adriana Angot.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 20 de abono.—1.ª serie.—T. 2.º par.—Campanone.

TEATRO MARTIN.—A las 8.—A rio revuelto.—El diluvio.—Por lo flamenco.—Amor de padre.

SALON ESLAVA.—A las 8.—Las dendas de don José.—El suicidio de Alejo.—El carbonero de Subiza.—Por un descuido.

TEATRO ROMEO.—¿Quién me compra un lío?—Lucas civiles.—La casa de campo.

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE ENERO.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	del 17.	del 19.	Alta.	Baja.
Renta perpetua del 3 por 100.	15-30	15-15	.	15
Id. fin de mes.	0-00	15-05	.	.
Id. fin del próximo.	15-475	00-00	.	.
Renta perpetua exterior.	18-20	18-20	.	.
Deuda del personal.	00-00	00-00	.	.
Billetes Hipotecarios.	99-80	00-00	.	.
Bonos del Tesoro.	53-50	53-00	.	50
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	.	.
CARRETERAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 4.000.	60-00	00-00	.	.
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	.	.
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	.	.
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	.	.
Ferro carriles de 2.000.	29-25	29-00	.	25
Id. nuevos.	00-00	00-00	.	.
Id. de 20.000.	00-00	00-00	.	.
Banco de España.	165-00	165-00	.	.
Crédito comercial.	00-00	00-00	.	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.	.
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	.	.
CAMBIOS.				
Londres, 4 90 días fecha.	50-35	50-40	.	5
París, 4 8 días vista.	5-25	5-23	.	2

Imp. a cargo de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera. EL AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa, por inveterada que sea, hasta la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares. Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y número de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se le remite **gratis** un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz.—Corredora Alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes. *Son falsas.* Las pastillas que no llevan la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

ESPECIALIDADES DEL DR. BACHRICH, DE PARIS.

Entre las mas apreciadas en Francia y en el extranjero citaremos las siguientes:

GLICERADO DE GLOBAL HIDRATADO.

Empleado con gran éxito contra las jaquecas, las neuralgias y los dolores de muelas.

Este medicamento posee todas las virtudes del cloroformo, sin ofrecer sus inconvenientes por más cuidado que se tenga en la aplicación de sustancia tan peligrosa.

Depósito general, en París, 36, rue de la Verrerie.—Para España y Colonias en Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno, Ocaña y Ortega.

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDO O PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de **LE ROY** son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas ó a 2 ó 4 Pildoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero

Le Roy.

DOCTEUR-MÉDECIN
ET PHARMACIEN

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 8 de Febrero saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece a V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 a 500 rs.; idem mismas pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 reales; id. mas inferiores con dos rayas, de 140 a 250; idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 20 a 250 rs.; 6 sea a 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales a 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, a 20 rs.; onza; de 30 rs. onza; 100, de 60 a 40; de 75 a 50; de 82 a 60; y 100 de 50, a reales onzas, rizo y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs.; par; sortijillas a la ilusión, desde 20 rs. a 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real a 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo a 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papilotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imitación toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cohetero; pelucas para caballero, desde 30 a 250 reales; postizos y bisoños de tejido ó de picado imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, a 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales a precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapacoronas; por difíciles que sean, imitando al natural: trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y recedillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

LA ESTAFETA DE PALACIO.

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación, que cada día adquiere más renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el tercero y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, de 2 rs. cada uno, dirigiéndose a su editor, R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES.

BAJO LA DIRECCION del teniente coronel capitán de ingenieros D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. Tambien hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de

EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL, ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales, tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero; contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 23.

La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 41, 3.º

Precios de suscripción: 15 pesetas al año en España.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal.—Magdalena, 9, entresuelo.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las disfunciones de la digestión ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extraer el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Unguento, puesto que cura las afecciones y las afecciones cutáneas en general, antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitations del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato aplicando a este irrisistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento. Los remedios se aplican en el modo de usar los medicamentos. Las cajas de Pildoras y Uños de Unguento van acompañadas de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remitidos se hacen por todos los principales boticarios y por el establecimiento central, y por un prospecto, 533, Oxford Street, Londres.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número **gratis**. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Curación instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tétano. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, disipa la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas gubresas que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por menor, MADRID: Farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miquel.—Ocaña.—Ortega.—Peruñías de Morales, Frera, Martinez y Pasos i García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demas provincias los depositarios de la Agencia franco española.

TRATADO ELEMENTAL DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA Y DE METEOROLOGÍA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada: por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. Última edición francesa y aparatos respecto a las anteriores con varias teorías, terminológicas, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morron, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, métricas de Kenig, máquina dieléctrica.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de don Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de